

COOMEVA + VERDE

En noviembre, cuando el mundo activa la lucha en favor de la eliminación de la violencia contra la mujer, la Unesco llama la atención sobre estos fenómenos.

Cambio climático genera más violencia contra las mujeres



Luego de inundaciones, sequías y otros fenómenos climáticos aumentan la violencia sexual y doméstica, la trata de mujeres, los matrimonios infantiles, entre otras violencias.

Después del huracán Katrina, en 2005, la violencia doméstica aumentó en un 45% en Nueva Orleans, Estados Unidos.

Luego de los dos ciclones que afectaron a Vanuatu, en 2011, la violencia de género aumentó en un 300% en este lugar.

Debido a su rol social tradicional, las mujeres, sobre todo las más pobres, deben recorrer a diario decenas de kilómetros para recolectar agua, leña o conseguir alimento. Esto empeora con las inundaciones y sequías, dejándolas más vulnerables a violaciones, como en Kenia, donde el 90% de estos casos ocurre mientras las mujeres recolectan recursos naturales.

Los anteriores son solo algunos ejemplos del impacto del cambio climático en la violencia contra las mujeres. Muchos estudios prueban una correlación entre la reciente aceleración del cambio climático y la frecuencia de los conflictos violentos, donde las más afectadas son las mujeres y las niñas¹.

Cuando una región se enfrenta a un desastre natural, la violencia contra las mujeres deja de ser una prioridad y los mecanismos para protegerlas se debilitan; ellas sufren mayor desplazamiento y quedan más vulnerables a diferentes tipos de violencia². En países donde hay marcada desigualdad de género, cuatro veces más mujeres que hombres mueren durante las inundaciones.

La sociedad patriarcal contribuye al cambio climático

Para algunos expertos la raíz de los fenómenos climáticos extremos y de su mayor impacto contra las mujeres está, en buena parte, en la organización patriarcal de la sociedad.

“Las sociedades patriarcales son más colonialistas y más capitalistas. Los hombres hemos hecho un mundo más acelerado, siendo más productores, consumidores, explotadores, domi-

nadores y menos conservadores de la Tierra y de los recursos naturales”, señala nuestro asociado a Coomeva, el médico Ph.D en Epidemiología Ambiental, Fabián Méndez Paz, Director de la Escuela de Salud Pública de la Universidad del Valle.

“Hay una conexión entre un fenómeno natural y un fenómeno social. Las consecuencias de las sociedades patriarcales como el cambio climático y la degradación ambiental generan sus mayores impactos en los más vulnerables, entre ellos los más pobres, las mujeres y las niñas”.

Visión femenina, clave para un cambio ambiental

Lejos de ser solo víctimas, las mujeres son claves para un cambio social y ambiental positivo, dada su visión del cuidado y la conservación, no utilizaría ni de explotación de los recursos, y por su alta capacidad de adaptación y resiliencia.

Para lograr un cambio real en lo ambiental necesitamos una “visión feminista” del cuidado y la conservación, así como hombres y mujeres que creen una relación diferente entre naturaleza y cultura, como lo sugiere el marco conceptual del ecofeminismo, explica el Doctor Méndez Paz. 

Líder del ecofeminismo mundial en Cali

El ecofeminismo es una corriente que explica las conexiones entre la dominación de la naturaleza y la explotación de la mujer. Una de las creadoras de este concepto, la ecologista india, Vandana Shiva, Doctora en Ciencias Físicas y una de las filósofas de la ciencia más prestigiosas en el mundo estará en Cali, en “Ecosalud 2018”, Séptimo Congreso Bienal de la Asociación Internacional de Ecología y Salud (IAEH), que se realizará en la Universidad del Valle. www.ecohealth2018.co

¹ Unesco. Informe sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo (WWDR)

² Según la Unesco.